

# CULTURA

## &OCIO

### Un mural del pasado festival de arte urbano Asalto, borrado por una decisión vecinal

La comunidad aprobó eliminar la obra del mexicano Smithe en un medianil de la calle de Santiago porque no le gustaba estéticamente

ZARAGOZA. El artista mexicano Smithe pintó en septiembre del año pasado un mural en un medianil de propiedad privada en la calle Santiago de Zaragoza. Su trabajo, que comparte solar con otro de Boa Mistura —una virgen pixelada que ha alcanzado gran popularidad—, formó parte de la octava edición del festival de arte urbano Asalto. Ayer, tras aprobarse la medida en la junta de vecinos de la comunidad (con cuatro votos a favor y dos abstenciones), la obra de arte fue tapada con pintura por las brigadas municipales. La decisión, incuestionable desde el punto de vista legal y procedimental, responde a motivos puramente estéticos: el resultado no ha sido del gusto de algunos vecinos del edificio. Aunque tanto el presidente de la comunidad como el Ayuntamiento no han hecho sino cumplir el protocolo en estos casos, fuentes municipales aseguraron que se intentó reconducir la situación hasta el último momento, pero la postura de uno de los vecinos fue inamovible. Ahora, en el Ayuntamiento se plantean hacer cambios para que situaciones como esta no se repitan en lo sucesivo.

En Undo Estudio, organizadores del festival junto al Ayuntamiento de Zaragoza, el ambiente era ayer de «decepción». Otros murales nacidos en Asalto han sido borrados o han desaparecido («la ciudades tienen su ritmo», reconocen), pero es la primera vez que se aducen motivos puramente estéticos, «porque es feo». «Como festival, lo asumimos —aseguran—, pero nos chirría, nos da rabia».

#### Algo excepcional

La pérdida de obras fruto de este festival (a estas alturas, Asalto tiene ya más de 50 'hijos') es algo «excepcional». Desaparecieron cinco en el entorno de los antiguos juzgados. Otra fue borrada en la calle Carrica, lo cual, entonces (año 2009), con el festival dando aún sus primeros pasos, llegó a enfrentar a Zaragoza Cultural y a Urbanismo. Y se perdieron otras dos de Stook: una en la calle 4 de agosto, porque la comunidad enlució el medianil, y otra en Espoz y Mina,



ASIER ALCORTA

Ayer. Las brigadas municipales no dejaron ni rastro del mural de Smithe.



GUILLERMO MESTRE

13 de septiembre de 2013. Smithe posaba en el solar zaragozano junto a su obra y el boceto del trabajo.

#### OPINIÓN

María Luisa Grau\*

### Naturaleza y coartada

UNO de los aspectos que suele definir al arte urbano es, precisamente, su naturaleza efímera y dependiente de los cambios que se suceden en la ciudad, aspecto que no es, ni mucho menos, exclusivo de él. De hecho,

vienen a la mente diferentes ejemplos de creaciones artísticas concebidas con un carácter efímero pero que, por su singularidad, se optó por conservar. Este hecho lleva a plantear cuestiones como las siguientes: ¿podría hacerse extensiva esta actitud al campo del arte urbano?, ¿o está, irremediadamente, 'condenado' a desaparecer? Así podría deducirse por el hecho de que ese carácter efímero sea la perfecta 'coartada' para justificar la eliminación de una obra sin aportar más argumentación. No es la primera vez que ejemplos de arte urbano realizados

en Zaragoza son eliminados (recordemos los casos de 2009 en las calles 4 de Agosto y Matías Carrica). Situaciones que, por el contrario, no se plantean en el caso de la escultura urbana, debido, en parte, a la diferente naturaleza de una y otra (principalmente el hecho de que dependa de un soporte arquitectónico). Sin embargo, ¿podrían influir otros factores? Como la diferente percepción que se tiene de una y otra expresión artística. Mientras que a la escultura en el espacio urbano se le adjudica un carácter oficial con mayor solemnidad, el arte urbano

que ha quedado oculta por un nuevo edificio.

Desde la comunidad de vecinos del 30 de la calle Santiago, su presidente, José Ramón Sánchez, cuenta que Asalto se puso en contacto con ellos y dieron vía libre a la experiencia. «Pero quizá se pensó que el mural iría en la línea del otro que había, que sería algo aragonés, de la Virgen del Pilar, de Goya o de Gargallo». «Quizá, si nos hubieran dado un boceto, se hubiera rechazado desde el principio y el artista no hubiera perdido su tiempo, quizá ha fallado el método», argumenta. Sin embargo, esta solución no es posible según la organización: «Cada artista tiene su estilo, y si sometiéramos al gusto de cada comunidad los bocetos, unos dirían sí, otros dirían que no, y sería imposible».

#### Privilegiada situación

Undo Estudio eligió el muro de la calle Santiago por su privilegiada situación. No en vano, Smithe era algo así como el cabeza del cartel de la pasada edición del festival. Su obra está presente en galerías de México, donde es considerado un destacado artista emergente. Y su trabajo zaragozano era una de las «joyas de la corona» de Asalto, según los organizadores. En la línea de su estilo, Smithe pintó un monstruo a medias insecto, a medias robot. A su alrededor flotaban varias cabezas humanas que tenían la particularidad de ser retratos hechos al natural de paseantes de Zaragoza que se pararon a ver cómo trabajaba.

Más allá de los hechos, el caso reaviva el debate sobre la naturaleza del arte urbano, del que, por cierto, Zaragoza es una gran exponente, y sobre si puede aspirar a un grado de protección análogo al de otras expresiones creativas. En Undo lo tienen claro: «¿Se haría esa pregunta si fuera otro tipo de arte contemporáneo?».

ANA USIETO

no disfruta, ni mucho menos, de esa aceptación, teniendo que lidiar aún con los prejuicios que existen ante este tipo de manifestaciones.

A pesar de la intensa labor desarrollada por el festival Asalto, que ha convertido a Zaragoza en una de las principales plazas del arte urbano, el reto sigue siendo, precisamente, lograr la aceptación de una expresión artística que forma parte del paisaje de nuestra ciudad.

\*María Luisa Grau es doctora en Historia del Arte con la tesis 'La pintura mural en la esfera pública de Zaragoza'